

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	9
<i>Abreviaturas principales</i>	15
I. Llibre de contemplació en Déu <i>Antonio Ortega Villoslada</i>	17
II. Llibre de l'Orde de Cavalleria <i>Òscar O. Santos Sopena</i>	33
III. Doctrina pueril <i>Jaume Medina</i>	45
IV. Liber de gentili et tribus sapientibus <i>Matilde Conde</i>	53
V. La farmacopea tradicional en el Libro de los principios de la medicina <i>M^a Lluïsa Ordóñez</i>	89
VI. Las metáforas en el Libro de los principios de la medicina <i>María Asunción Sánchez Manzano</i>	103
VII. Blaquerna <i>Rosa Planas</i>	121
VIII. Llibre de Meravelles <i>Brigitte Leguen</i>	139
IX. El Llibre de les bèsties en el Llibre de meravelles <i>Xavier Frías Conde</i>	145

X. Llibre de santa Maria <i>Arantza Fernández Iglesias</i>	155
XI. El libro nuevo del alma racional <i>Celia López Alcalde</i>	171
XII. Arte breve <i>Josep Enric Rubio Albarracín</i>	209
XIII. Disputatio Petri et Raimundi Siue Phantasticus <i>Carmen Teresa Pabón</i>	223
XIV. Liber de civitate mundi <i>Julia Butiñá</i>	235
XV. Libros de las Cruzadas <i>Miquel Marco Artigas</i>	247
Liber de passagio	247
Liber de fine	257
Liber de acquisitione Terrae Sanctae	269

POESÍA MARIANA

Simone Sari

Blaquerna	289
Hores de nostra Dona	293
Plant de la Verge	303
Desconhort	313
Arbre exemplifical (Libro XV del Arbre de ciència)	319
Medicina de pecat	323

IX
EL LLIBRE DE LES BÈSTIES
EN EL LLIBRE DE MERAVELLES

Xavier FRÍAS CONDE

INTRODUCCIÓN

El *Llibre de les bèsties*, que se incluye en la novela enciclopédica del *Llibre de meravelles*, también conocido como el *Fèlix* por el nombre del protagonista, rompe el esquema narrativo en cuanto no sigue el tratamiento de preguntas y respuestas de Fèlix con sus semejantes que se sigue a lo largo de la obra, puesto que Félix va recorriendo el mundo y todos sus elementos, lleno de curiosidad y con talante interrogador.

Este libro, que es el séptimo de un total de diez que componen aquella obra y que es el que trata de los animales —con manifiesta influencia de las literaturas árabe y de la popular francesa (el *Roman de Renart*)—, es todo él una semblanza; de modo que los animales se convierten en un ejemplo didáctico, en forma de fábula o apólogo, al modo de las literaturas orientales, de las que acusa influjo sobre todo a través del *Calila y Dimna*.

Según concreta el final del libro, se pretende que el gobernante aprenda a no dejarse llevar por los ambiciosos que lo rodean y que en función de sus intereses personales pretenden cambiar el orden establecido; parece reafirmar, por tanto, los valores de su sociedad y advertir de las peligrosas maquinaciones para subvertirlos.

Pero, por encima de esto, que sería una dimensión muy pobre para un gran pensador como es Lull, hay que observar y saber desprender dimensiones más amplias. Por un lado, es una obra de fuerte sátira social y humana, que recientemente se ha planteado que vaya dirigida a la secta de los apostólicos, disidentes de la Iglesia; ya que éstos —que aparecen en el prólogo o prefacio, inhibiéndose del espectáculo de la elección del rey de los animales y limitándose a rezar— eran quietistas, además de ser antijerárquicos. Muy propio, pues, por parte de Lull dedicarles esta lección a través de unos animales, que por medio de una actividad trepidante van a dejar sentado que los que se salvan son los modélicos en fidelidad.

Otra propuesta reciente y afín a la apuntada¹ se deriva de la relevancia que tienen conceptos como el sistema electoral o la representación del poder; así pues, Llull mostraría una anticipación al advertir —o simplemente utilizar— una virtud que no encaja dentro del sistema general moral y que próximamente desarrollará Maquiavelo: la cualidad política. Con ello estaría diciendo a aquellos hombres disidentes que tenían que aprender a ser hábiles y listos a fin de conseguir sus objetivos, esgrimiendo los medios a su alcance. Este aspecto se aprecia bien en este primer episodio —tras el prefacio— que recogemos, de gran relieve por tratar de algo tan atípico en la literatura medieval como es la elección democrática del monarca.

Por otro lado, los animales cumplen activa y fielmente su papel en la Creación, aspecto en que son ejemplares para el hombre. Veamos cómo en este capítulo inicial que consiste en la elección del rey de los animales, Na Renart defiende la candidatura del León hecha por parte de los animales carnívoros, fundamentándose en la recta intención; es decir, su argumento es irrefutable ante los animales herbívoros: hay que actuar de acuerdo con la voluntad del Creador y no por el propio interés. Y así, por medio del ingenio e incluso del humor, en las distintas situaciones, los animales devienen un modelo para los hombres, puesto que, como se dice desde el prólogo de la obra, escandaliza que estos no cumplan con los fines para los que han sido creados, mientras que los animales sí lo hacen.

Es quizá la obra donde Llull muestra una ironía más sutil y la más famosa por las ediciones que se han hecho de ella independientemente, dadas sus características literarias, sobre todo su atractivo argumento y la agilidad estilística. Además de ser el único libro verdaderamente laico de toda la obra luliana, por lo que difiere del esquema religioso predominante al que supeditaba su arte y su pensamiento; si bien igualmente encierra una firme finalidad apostólica. Una vez más, pues, Llull se anticipa a los tiempos; en este caso a través de su laicismo.

BIBLIOGRAFÍA

Del *Llibre de les bèsties* se han hecho diferentes ediciones independientes, al margen de constar como un libro dentro del *Llibre de meravelles*. Entre las recientes, destacamos la de la colección «El Garbell» 17 (ed. 62), 1985, que reproduce la de

¹ Véase la Bibliografía.

la colección «MOLC» 36 (a cargo de M. Gustà, pról. de J. Molas, ed. 62, Barcelona 1980), e incluye estudios introductorios de J. Rubió y de A. Llinarés. Asimismo se cuenta con varias traducciones; entre las recientes, al inglés por E. A. Peers (1927), al italiano por G. Sansone (1964), al francés (1991), al portugués E. Jaulent (1990) y al alemán por J. Solzbacher (1992). Merece destacarse la traducción de la obra entera al portugués, en 2009: *Libro das Maravilhas*, a cargo del Grupo de Estudios Medievais de la UFES, que dirige el profesor Ricardo da Costa. Aquí hemos seguido la reciente edición de la NEORL (2011, dir. L. Boelia, pp. 221-226).

Como monográfico sobre el *Félix*, resaltamos de Xavier Bonillo, *Literatura al «Libre de meravelles»*, Barcelona, UOC, 2008. Asimismo, aunque no está todavía publicada hay que mencionar la tesis doctoral de Francesca Chimento, presentada en la Università degli Studi di Palermo (2008): *La tradizione plurilingue del «Felix» o «Libro delle meraviglie» di Raimondo Lullo. Studi codicologici, ecdotici e linguistici sulla prima parte del libro VIII (capitoli 44-75)*.

Los planteamientos apuntados en esta introducción pueden verse en J. Butiñá, «El *Libre de les bèsties* de Lull y el comportamiento político», en las Actas del V Congreso SOFIME sobre *Pensamiento político en la Edad Media*, Universidad de Alcalá, 2008; coord. P. Roche, Fund. Ramón Areces, Madrid 2010, pp. 321-332.

LIBRE VII: DE LES BÈSTIES

Com Felix hac pres comiat del filosof et anava per .1^a. vall qui era plena d'arbres et de fontanes, a la exida de la vall ell encontrà dos homens qui havien grans barbes et grans cabells et eren pobrament vestits. Fèlix saludá aquells dos homens et ells saludaren Felix.

—Bells amichs —dix Felix—, vosaltres, ¿d'on venits? Ni de qual orde sots? Cor, segons vostres vestiments, semblança havets que siats d'algun orde.

—Senyer —dixeren los dos homens—, nos venim de longues terres et som passats per .1^a. plana que es prés d'ací. En aquella plana ha gran ajustament de besties salvatges qui volen elegir rey. Nosaltres som apellats de orde dels apostols et en nostres vestiments et en nostra paupertat significam lo capteniment en que los apostols eren dementre vivien en est mon.

Molt se meravellá Felix dels dos homens com havien emparat tan alt orde com és cell dels apostols et dix aquestes paraules:

—Orde de apostols es sobirá a totes ordens et qui es en orde d'apostol no deu duptar mort e deu anar mostrar la via salutable als infeels qui son en error; et als cristians qui son en peccat deu dar doctrina de santa vida per obra e per preycació. Aytal hom qui sia en orde d'apostol, no deu cessar de preycar e de fer bones obres a tot son poder.

Aytals paraules et moltes d'altres dix Felix als dos homens qui ss'apellaven de l'orde dels apostols.

—Senyer —dixeren aquells dos homens—, nosaltres no som dignes que siam en tan alta vida com foren los apostols, mas som figura de la conversació dels apostols, la qual figura representam en nostres vestiments, et en nostra paupertat et en lo discurriment que fem per lo mon. Nos havem esperança en Deu que ell trametrá homens de santa vida en lo mon, los quals sien de l'orde dels apostols, e que aquells hagen sciencies et lenguatges on sapien preycar et convertir los infeels per ajuda de Deu, e als crestians donen bon eximpli per vida e per santes paraules; et per tal que Deus se'n mova a pietat e que los homens qui son crestians desigen l'aveniment d'aytals homens, representam en figura los apostols.

Molt plac a Felix ço que·ls .ii. homens li deyen et ab ells ensemps plorá longament et dix estes paraules:

—A senyor Deus Jesucrist! On és la santa fervor e devoció que esser solia en los apostols, qui en vos amar e conexer no duptaven a sostenir treballs et morts? Bell senyor Deus, placia a vos que en breu vejам temps en que·s complexca santa vida qui es significada en la figura de la vida de aquests homens.

Aprés aquestes paraules, Felix comaná a Deus los sants homens e anà en aquell loch on les besties volien elegir rey.

De la elecció del rey

En .1^a. bella plana, per on passava una bella aygua, estaven gran re de besties salvatges que volien elegir rey. Acort fo pres per la major part que·l Leó fos rey; mas lo Bou contrastá molt fortment a aquella elecció e dix estes paraules:

—Senyors, a noblea de rei se cové bellesa de persona e que sia gran et humil e no do dampnatge a ses gents. Lo Leó no es gran bestia, ni es bestia que viva d'erba, ans menuga les besties. Lo Leó ha paraula et veu que fa estremir de pahor tots nosaltres com crida. Mas, per mon consell, vosaltres elegirets lo Cavall a rey, cor lo Cavall es gran bestia et humil; lo Cavall es bestia leugera et no ha semblant ergullós ni no menuga carn.

Molt plach al Çervo et al Cabirol et al Moltó et a totes les altres besties que viuen d'erba ço que'l Bou deya, mas Na Rrenart se denentá de parlar davant tots e dix estes paraules:

—Senyors —dix Na Renart—, com Deu creá lo món, no'l creá per entenció que home fos conegut ni amat, ans o feu per ço que ell fos amat et conegut per home; e segons aytal entenció, Deus volch que home fos servit per les besties, jatsia que home viva de carn e d'erbes. E vosaltres, senyors, no devets esguardar a la entenció del Bou, que desama lo Leó per ço que menuga carn, ans devets seguir la retgla e la ordonança que Deus ha donada e posada en les creatures.

De l'altra part alleguá lo Bou, ab sos companyons, contra les paraules de Na Renart e dix que per ço com ell deya que'l Cavall fos rey, lo qual menuga erba par que ell et sos companyons hajan vera entenció a la elecció del rey; et cor si falsa entenció hi havian no dirien que'l Cavall, qui menuga erba que ells menuguen, fos rey. Ni ells no deuen creure Na Renart de la elecció del rey; cor Na Renart mes vol que lo Leó sia rey per ço cor viu de les romanalles que romanen al Leó com ha menjat en la caça que ha presa, que no fa per noblea del Lleó.

Tantes de paraules hac de la una part e de l'altra, que tota la cort se torbá, et la elecció fo enpatxada. El Ors et el Leopart et la Onsa, que havien esperança que fossen elets a rey, dixeren que la cort s'alongás tro a altre temps que haguessen determenat qual bestia es pus digna de esser rey. Na Renart conech que'l Ors et el Leopard et la Onsa alongaven la elecció per ço cor cascú havia esperança de esser rey e dix, en presençia de tots, estes paraules:

—En una esgleya catedral se faya elecció et era contrast, en aquell capitol, de la elecció del bisbe; cor los uns canonges volien que fos bisbe lo sagristá d'aquella esgleya, lo qual era hom molt savi de letres et de virtuts era habondós. L'artidiaca cuydava esser elet a bisbe et lo cabiscol atretal, et contrastaven a la elecció del sagristá et consentien que fos bisbe un canonge sim-

ple qui era de persona bell et no sabia nenguna sciencia. Aquell canonge era flac de persona et era molt luxuriós. Molt se meravellà tot lo capitol de ço que·l artiaque et lo cabiscol deyen. En aquell capitol havia un canonge qui dix aquestes paraules: “Si lo Leó es rei, et l’Ors et la Onssa et el Leopart han contrast a la elecció sua, tots temps seran en malvolença del rey. E si lo Cavall es rey et lo Leó fa negun falliment contra·l rey, com ne porá pendre venjança lo Cavall, qui no es tan forts bestia com es lo Leó?”

Com l’Ors et la Onssa e·l Leopart hagueren hoyt l’eximpli que Na Renart havia dit, temeren fortment lo Leó et consentiren en la elecció e volgueren que lo Leó fos rey. Per la força del Ors et de les altres besties qui menuguen carn, malgrat de les besties que menuguen erba, fo elet lo Leó a esser rey; lo qual Leó doná licencia a totes les besties qui menuguen carn que menjassen et vivissen de les besties qui menuguen erba.

Un dia s’esdevench que lo rey estava en parlament et tractave de la ordenació de sa cort. Tot aquell dia tro pres de la nit estigueren en parlament lo rey e sos barons, que no hagueren menjat ne begut. Com hagueren tengut parlament, lo Leó et sos companjons hagueren fam, e demaná al Llop et a Na Renart que porien menjar; et ells resposeren et dixeren que tart era com poguessen percaçar vianda, mas pres de aquell loch havia .i. vedell, fill del Bou, et un pollí, fill del Cavall, de que porien menjar abundosament. Lo Leó tramés en aquell loch e feu venir lo vedell et lo pollí et menjaren-los. Molt fo irat lo Bou de la mort de son fill e si·s fo lo Cavall, et ensemps vingueren-se’n a l’hom per tal que·l servissen e que los venjás del falliment que lur senyor havia fet contra ells. Com lo Bou et lo Cavall se foren presentats a l’home per servir, lo hom cavalcá en lo Cavall e feu arar lo Bou.

Un jorn s’esdevench que·l Cavall et el Bou s’encontraren et cascun demaná a l’altre de son estament. Lo Cavall dix que molt era treballat en servir son senyor, cor tots jorns lo cavalcava e·l feya correr amunt et avall, e de jorn e de nuyt estava pres. Molt desirá lo Cavall que fos exit de la servitut de son senyor e tornara volenters esser sotsmès del Leó; mas, per ço cor lo Leó menuga carn et cor hac alguna veu a esser elet rey, duptá que tornás en la terra en la qual lo Leó regnava et amá més esser en treball sots senyoria d’ome, qui no menuga carn de cavall, que en paria del Leó, qui menuga carn de cavall.

Com lo Cavall hac recomptat son estament al Bou, lo Bou dix al Cavall que ell era en gran treball tot jorn d’arar, e del blat que la terra que ell arava

levava, no li lexava son senyor menjar, ans convenia que, con ere exit hujat de l'arada, que anás pasturar les erbes que havien menjades les ovelles et les cabres dementre que ell arava. Molt fortment se clamava lo Bou de son senyor et lo Cavall lo conortava aytant com podia.

Dementre que enaxí lo Bou et lo Cavall parlaven, un carniçer vench guardar lo Bou si era gras cor lo senyor del Bou lo li havia tret venal. Lo Bou dix al Cavall que son senyor lo volia vendre e'l volia fer auciore et menjar als homens. Lo Cavall dix que mal guardó li retia del serví que feyt li havia. Longament ploraren lo Cavall et lo Bou; et lo Cavall consellá al Bou que fogís e se'n tornás en sa terra, cor mes li valia estar en perill de mort en repós et enfre sos parents, que en perill de mort ne en treball et ab senyor desco-nexent.

LIBRO VII: DAS BESTAS

(Libro das Marabillas)

Cando o Félix se tivo despedido do filósofo, botou a camiñar por unha val chea de árbores e fontes. No final da val atopou dous homes, que tiñan barbas vizosas e cabelos longos e ían vestidos pobremente. O Félix saudou aqueles dous homes e eles saudaron o Félix.

—Caros amigos —dixo o Félix—, de onde vindes? De que orde sodes? Pois á vista dos vosos vestidos, parece que pertenzades a algunha orde.

—Señor —dixeron ambos deles—, vimos de terras remotas e pasamos por unha chaira que fica aquí preto. Naquela chaira hai unha gran concorrenca de animais bravos que queren elixir o seu rei. A nós chámannos a orde dos apóstolos, e nas nosas vestiduras e na nosa pobreza representamos o comportamento que os apóstolos tiñan da que vivían neste mundo.

O Félix abraiou moito con aqueles dous homes, porque alcanzaran unha orde tan elevada como a dos apóstolos, daquela díxolles estas palabras:

—A orde do apóstolo ten primacía sobre todas as ordes. Quen estiver na orde dos apóstolos non ha temer a morte e ha aprenderlles aos infieis a atopar os vieiros da salvación, pois viven enganados, e aos cristiáns que viven en pecado a doutrina da